

IN UNUM

“Padre, que sean uno... para que el mundo crea”

Publicación mensual del

“INSTITUTO SECULAR ORIONINO” –MARZO 2010 –

Don Orione y San José

A través de un hecho de Don Orione vamos a recordar a San José, el santo cuya fiesta pasa casi desapercibida por celebrarse durante la cuaresma. Nuestro fundador nos hace el siguiente relato:



“Era el mes de marzo y estábamos muy necesitados de dinero: eran momentos muy penosos y nos encomendábamos mucho a San José. Pero en vez de llegar ayuda, llegaban los acreedores para cobrarnos. Un día nos encontrábamos sin nada; sí estábamos en la novena del Santo: ¡era la antivigilia de la fiesta! Parecía que San José no quisiera ayudarnos.

“De pronto se presentó a nuestra puerta un señor. Yo me encontraba en el piso de arriba, y aquel señor pregunta: –¿Dónde está el superior? El portero sube corriendo y me dice: –Está un señor que quiere hablarle. –¿Quién es? ¿Es un acreedor? –No lo conozco –me dice. –¿No es el carnicero? ¿El lechero?... –No sé. –¿No es el del arroz o el de la sal? –No lo sé. –¿Nunca lo viste? –Nunca lo vi. –Cuidado que no sea un acreedor.

“En aquel tiempo éramos 200 y parecía una fatalidad: venía un acreedor tras otro. Estaba creído que era un acreedor, pero bajé. Recuerdo esto con precisión: bajé la escalera de prisa y me encontré con un señor modestamente vestido y con una barbita rubia. Me pregunta: –¿Usted es el superior? ¡Aquí hay una suma! –Y me mostró un sobre muy abultado.

“Esto lo recuerdo como si hubiera ocurrido esta mañana. Como se hace en estos casos le pregunté si debíamos rezar misas. –¿Cuáles son las obligaciones? ¿Debemos hacer alguna beneficencia? –No, no –respondió. –Nada para hacer, ¡sólo deben continuar rezando!

“Yo nunca lo había visto. Me miró un instante y, saludándome con una inclinación, se marchó de prisa. Hubiese querido demorarlo, mas no supe cómo, no tuve coraje, aquella presencia y aquellas palabras me habían como encantado...

“Mientras salía, los presentes dijeron que aquel rostro tenía un no sé qué de celestial... Entonces corrimos para ver dónde iba.

“Aquel señor dio unos pasos, salió de la puerta y no lo vimos nunca más, apenas salido ya había desaparecido. Cuando le contamos a Mons. Novelli nos dijo: –¡Es San José, es verdaderamente San José que quiso reconfortarlos!

“En aquel sobre hubo tanto dinero que alcanzó para pagar las deudas grandes más urgentes. Siempre fuimos agradecidos a San José y relatamos este hecho para que ustedes también, le agradezcan conmigo”.

(Extraído del libro “I fioretti di Don Orione” página 68)



Carta Nº 4 de la Responsable general

Roma, 24 de Febrero de 2010.

Hermanas queridas:

En este precioso tiempo de cuaresma hagamos nuestro el llamado a la “CONVERSIÓN”, y la advertencia de analizar nuestro estado de “salud espiritual”. Es el momento de colocarse delante de Dios y hacer un profundo y sincero examen de conciencia. Con mucha humildad consideremos nuestra condición de consagradas con profesión y abrazo de los Consejos Evangélicos. ¿Jesús está contento conmigo, soy como Él quisiera? Con las hermanas, con las que recorro el mismo camino de santidad, ¿estoy siempre atenta en utilizar la caridad y nunca causarle un dolor? En lo cotidiano, ¿soy capaz de llevar, con mi vida, el gozo, la paz y la justicia de Cristo? ¿Soy signo de esperanza delante de tantos malhumores de la sociedad? ¿Amo la Eucaristía? ¿Respeto lo que se me indica en la Regla de Vida para la oración y todos los momentos de piedad que me colocan en intimidad con el Señor? Estos y otros

límites debemos examinar y curar en los cuarenta días que nos separan y nos preparan para celebrar el misterio Pascual de la muerte y Resurrección de Cristo.

Hagamos luz y verdad dentro de nosotros para poder acoger con todo el corazón la gracia del Señor. San Pablo dice: “este es el tiempo favorable” (2 Cor. 6,2), palabras que son casi un imperativo, no estemos desatentas con esta exhortación, no nos hagamos tentar de la relatividad de los bienes, de las actividades que son muy necesarias, en cambio, en el silencio, concentremos nuestra mirada en el “crucifijo” y amémoslo.

Que nos sirvan de consuelo las palabras de Don Orión: “amemos a Jesús por Jesús; amémoslo y sirvámoslo por el misterio de la Cruz: a Jesús se lo ama y se lo sirve en la Cruz y crucificados con Él, no de otro modo”.

En la cruz está contenido todo el lenguaje de la grandeza y de la calidad del Amor de Dios por cada uno de nosotros; Jesús, aceptando la cruz, nos entrega todo de sí mismo y todo lo más precioso que tiene: “el Amor al Padre”; contemplemos a Jesús en la cruz y consideremos el FIAT a la voluntad del Padre, junto pongamos con gozo y fe también el NUESTRO a fin de que se manifieste el abandono total en el Señor, Él no nos abandonará porque somos sus criaturas.

Recibí la noticia de la muerte de nuestra querida hermana IRMA de Argentina. Fue muy activa en el grupo y tuvo cargos en el seno del Instituto.

Recemos y pongamos en práctica todo lo nos dice el art. 42 de la Regla de Vida.

También estoy enterada que la mamá de Blanca, nuestra Consejera General de Uruguay, está enferma, dirijamos oraciones al Señor para que la sostenga con Su amorosa presencia.

Las saludos con tanto afecto

Anna Rita

Roguemos por las almas de nuestros queridos sacerdotes:

P. Mieczyslaw Janczak, –fallecido en Varsovia el 3 de Febrero 2010.

P. Elio Bernazzani, –fallecido en Roma el 10 de Febrero 2010.

P. Bruno Sanguin, –fallecido en Velletri el 14 de febrero 2010.



Defender los derechos humanos

La defensa de los derechos humanos puede contribuir a resolver la crisis financiera actual, afirmó la Santa Sede en la ONU. Monseñor Silvano M. Tomasi, representante permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas y otros organismos internacionales en Ginebra, intervino en la 13ª sesión del Consejo de los Derechos Humanos este miércoles 3 de marzo.



“La delegación de la Santa Sede quiere reafirmar su convicción de que la perspectiva de los derechos humanos ofrece una contribución positiva para una solución de la crisis financiera actual”, declaró monseñor Tomasi.

Y explicó: “Si bien es cierto que parecen visibles algunos signos de recuperación, la crisis continúa empeorando la situación de millones de personas en su acceso a necesidades fundamentales de la vida” y “compromete los planes de jubilación” de muchos.

En resumen, hace falta una “nueva regulación” y un “sistema mundial de gobernación” para asegurar a todos un desarrollo “duradero y global”. Monseñor Tomasi ve una “oportunidad única” de atacar las “raíces de la crisis” aplicando los derechos humanos en los ámbitos “económico, civil y político”. El representante de la Santa Sede se detuvo en el Informe de Naciones Unidas sobre las consecuencias negativas de la crisis financiera: el escándalo del hambre, crecientes desigualdades en el mundo, millones de desocupados, millones de nuevos pobres, fracaso de las instituciones, falta de protección social para las personas vulnerables, etcétera.

Citando la encíclica social de Benedicto XVI “*Caritas in veritate*”, destacó que estos desequilibrios se producen al “separar la gestión económica, a la que correspondería únicamente producir riqueza, de la acción política, que tendría el papel de conseguir la justicia mediante la redistribución” (n. 36).

Prioridad a los cambios sobre el terreno. “La igualdad y la justicia son los criterios esenciales para gestionar la economía mundial”, insistió monseñor Tomasi. Ahora, añadió, es posible disfrutar de los derechos humanos “cuando los Estados traducen los principios en leyes y hacen realidad los cambios sobre el terreno”. “Porque el Estado es «el primer actor» de la aplicación de los derechos humanos”. “No

debe faltar, sin embargo, la ‘colaboración’ con los demás actores de la sociedad civil y con la comunidad internacional, en este mundo ‘globalizado’ e ‘interdependiente’.

Monseñor Tomasi recuerda que “el objetivo común es la protección de la dignidad humana que conecta a toda la familia humana”, una unidad “arraigada en estos cuatro principios fundamentales: carácter central de la persona humana, solidaridad, subsidiariedad y bien común”. El representante de la Santa Sede exhortó a donar prioridad a los cambios “sobre el terreno” y a la “aplicación concreta” de los derechos humanos. Y dio una pista, también a partir de la “Caritas in veritate”: hay que superar “la dicotomía obsoleta” entre las esferas económica, social y ecológica”, haciendo respetar los principios de “honestidad, justicia y solidaridad”, “de reciprocidad y de don” (n. 25).

La persona humana, primer capital a proteger. El prelado alertó contra las soluciones a la crisis que consideran la “reforma del sistema financiero” o de los “modelos económicos” sin tener en cuenta las necesidades de las personas. Al contrario, hay que garantizar “el acceso a los recursos para mejorar sus condiciones de vida” y permitirles “poner sus talentos al servicio de su comunidad local y del bien común universal”.

Ése siempre ha sido “el objetivo de la doctrina social de la Iglesia” católica, con una “preocupación particular por los miembros más vulnerables de la sociedad”, dijo monseñor Tomasi. También agregó que, para “dar prioridad a los seres humanos y crear un orden que les apoye en su viaje por la tierra”, hay que “modificar las reglas que gobiernan el sistema financiero”, en vistas a “cambios concretos”.

En este sentido, pidió “modificar las viejas formas de codicia que han conducido a la crisis actual” y promover un “desarrollo integral efectivo y la aplicación de los derechos humanos” porque “el hombre, la persona, en su integridad, es el primer capital a proteger y valorar”.



Vivir el desierto cuaresmal

La Cuaresma puede llegar a sonar como algo pasado de moda, de otra época. Pero no es así para el verdadero creyente: la considera el tiempo que actualiza nuestra redención, por eso nos pide que durante los cuarenta días nos preparemos espiritualmente para renovarla, recordando los cuarenta días en que Jesús se preparó en el desierto después de su Bautismo y antes de comenzar la tarea de la evangelización. El desierto fue el lugar donde oró, ayunó y fue tentado.



Nosotros también debemos entrar en ese desierto, buscando descubrir nuestra pobreza espiritual y el poder de Dios que se nos da como riqueza, en la medida de nuestra apertura interior, de nuestra fe y de nuestro amor.

Debemos saber crear en nuestro interior algún día de experiencia de desierto para ver desnudamente nuestra realidad bajo la luz de Dios. ¿Quién soy? ¿Soy de verdad lo que aparento? ¿Cuál es la riqueza que más valoro? ¿Cuál es mi pecado capital? ¿Amo de verdad a Jesús y al prójimo?

Son todas preguntas que debemos realizarnos y otras más que nos hagan replantear actitudes que, a lo mejor, no están acordes con nuestra consagración.

Sabemos que muchas veces podemos quedar enredados en las redes del mundo y de la sociedad secularizada donde Jesús y el Evangelio brillan por su ausencia. Es por eso que, en este tiempo fuerte, debemos trabajar como nunca en nosotros mismos.

San Pablo, en Rom. 12,2, nos exhorta a no tomar como modelo este mundo: “por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto”.

Las prácticas espirituales que aconseja la liturgia cuaresmal son tres: Penitencia, Oración y Caridad.

La penitencia cuya expresión más común es el ayuno, surge de la conciencia de que somos pecadores, y que así lo confesamos. La conciencia de la inmensa miseria humana, abre el alma al deseo humilde y ardiente de la salvación; y el comienzo de la misma está en reconocerse pecador. Según los Evangelios, los que se creían justos, ya salvados, sin pecados que redimir, jamás se pudieron entender con Jesús, lo acusaban de ser amigo de pecadores, porque recibía a los que así se reconocían.

Sólo cuando derramamos lágrimas por nuestros pecados y acatamos la voluntad de Dios, podemos estar seguros que estamos en su amistad. La pecadora que lavó con sus lágrimas los pies de Jesús, pudo verlo resucitado.

En este tiempo se debe intensificar la oración, porque sólo así tendremos luces interiores que nos hagan ver todo lo que debemos conocer de nosotros mismos.

Tiempo fuerte de oración y de recogimiento. Pero en este punto debemos hacer una aclaración: ¿de qué nos sirve la oración y la penitencia si no va acompañada de la caridad? Comulgamos a Cristo y lapidamos a los hermanos con nuestra lengua. Aquel a quien Jesús se le entrega en la Eucaristía como un manso Cordero, no puede ser al mismo tiempo, un lobo feroz. Al contrario debe tratar con todo su ser de imitar al Señor y convertirse, a su vez, en un manso cordero.

¿De qué me sirve el ayuno y la penitencia si con mi lengua estoy enredando a medio mundo? Esta no es la Cuaresma que quiere el Señor. Él quiere que hagamos ayunos de críticas; la penitencia de soportar con amor los defectos del prójimo, y la oración del amor hacia el hermano, porque jamás encontraremos a Jesús si antes no nos encontramos con nuestros hermanos.

Pidámosle al Señor en esta Cuaresma, que nos de un corazón nuevo, que ame tanto como amó su Corazón que se entregó por nosotros.



Ficha Nº 2

“Una presencia amiga” (Lc 24,15)

Retomamos el trabajo del mes pasado con la ficha Nº 2 que nos envió la Responsable Raquel y que fuera elaborada por el Consejo regional en un trabajo realizado en Capitán Bermúdez, en los primeros días del mes de Enero.

Objetivo: Identificar el encuentro con el otro como posibilidad de identificación de nosotros mismos.

Introducción: El encuentro de Jesús con los discípulos de Emaús es de liberación.

Ese acercarse provoca confianza y lo lleva a que comparta sus sentimientos de dolor, de miedo, de conformidad, a la vez que Jesús lo lleva a comprender la realidad, a despertar y a ver con ojos nuevos su proceso de liberación.

Esta misma experiencia se puede dar en nosotros, en nuestras comunidades, en nuestros grupos y en la sociedad. Esto ocurre cuando detectamos las cegueras, los miedos que no nos permiten descubrir a Jesús presente.

Texto para la reflexión: En esta aproximación al texto de Emaús, percibimos la importancia del reconocimiento del otro como un tú con quien nos relacionamos y confrontamos, porque frente el otro no hay naturalidad, el otro es siempre “gracia” y oportunidad de darse con más verdad, en un proceso de reconocimiento personal, de enriquecimiento y de saber quienes somos.

Es importante ejercitar nuestra capacidad de percibir, identificar, saborear las presencias. El texto de Emaús, nos abre al reconocimiento del otro, nos lleva a darnos cuenta de la Presencia del Resucitado en la historia de todos los peregrinos.

Los discípulos de Emaús caminan de día, tienen luz para ver a un peregrino que se acerca a ellos, pero les hace falta otra Luz que les haga ver el sentido de la vida, ya que están tristes y desilusionados ante la realidad de lo que ha sucedido; de ahí la importancia de este encuentro. Hace falta correr el riesgo de compartir nuestros dolores, sufrimientos y desilusiones, para que el desahogo, logre encontrar respuestas al sentido del dolor como oportunidad única y singular de transformarlo en amor.

Otros textos opcionales:

- “Un profeta de nuestro tiempo”, página 121-123: “Nos has dado María hambre y sed de almas”.
- “Un profeta de nuestro tiempo”, página 116.

Preguntas:

1. ¿En qué circunstancias de tu vida y de la vida de tu comunidad experimentas a Jesús que se acerca?
2. ¿Cuáles son las señales, signos que nos permiten reconocer el rostro amigo de Jesús?
3. ¿Cuáles son las transformaciones que hemos tenido en nuestra vida personal y comunitaria?

Oración personal:

- Sal. 27 (26), 1-4.



Noticias

- La noticia más preocupante es el terremoto de Chile que todos conocemos. Afortunadamente nuestras hermanas no sufrieron daños a parte del miedo normal y natural que causa el hecho de ver temblar la casa y todo. Nos comunicamos con Maribel que nos contó sus temores y como debían dormir vestidos ya que los temblores se repetían constantemente. También tuvimos noticias de Jeannette que nos llamó por teléfono. Ella nos contó sus penurias del momento: habían quedado sin luz y estaba junto a su madre en una habitación oyendo caer todo lo que tenían en las paredes e incluso el televisor. Lo más importante de todo fue que no tuvieron que lamentar ningún daño personal.
- A través del Padre Julio Aguiar tuvimos noticias de nuestras hermanas de Los Ángeles. Nos comentó que ellos están muy cercanos al epicentro del terremoto pero están bien y que nuestras hermanas, Ernestina, Marcela y Marta, también se encuentran bien, por la gracia de Dios.
- Esta vez hice el boletín a las apuradas: durante una semana estuve acompañando a la única prima que tengo en Argentina y que habita en la ciudad de Rosario, quien tuvo la desgracia de perder a su esposo. Que el Señor le de paz.
- Recibimos noticias de Uruguay: Blanca nos dice que Graciela estuvo mal, tanto que no pudieron realizarle la quimioterapia, estuvo tres días internada, pero ya está volviendo a la normalidad. Pidamos mucho por esta hermana tan querida que está pasando momentos tan difíciles.
- También Blanca nos dio noticias de su mamá: dice que está con continuos mareos y no puede dejarla sola, cada vez que se ausenta para ir a su trabajo, debe remplazarla una hermana porque no pueden dejarla sola. Roguemos al Señor para que pronto le devuelva la salud y, a la vez, le de fortaleza a las hijas que deben cuidarla.
- Pidamos también por Delia del Chaco y por la mamá de Norma Rodas.
- Tenemos otra enfermita: es nuestra querida Pilar que está sufriendo algún pico de presión bastante peligroso. Recemos mucho para que nuestra Pilarica recupere pronto la salud.



Para pensarlo

El que ama evita toda tristeza a los demás. El que no ama no hace otra cosa que ponerle trampas a todo el mundo, y terminar atrapado en ellas. El que ama respeta y desea el bien.

El que ama por convicción y con sinceridad no espera respuesta de inmediato, no exige, no reclama. Sabe que el amor que da, lo enriquece por dentro. El que ama casi no tiene necesidad de ser amado para sentirse bien. El que no ama, nunca está satisfecho, siempre le parece que nadie lo quiere y piensa que todo el mundo está en contra suyo. El que ama de verdad no lo hace porque el otro le simpatice y rechaza al que le cae mal. Ama porque el AMOR lo amó primero y sin pedirle nada a cambio. Ama porque Dios, siendo nosotros indignos de su amor, jamás ha dejado de acariciarnos.

Cuando uno ama sin límites y sin esperar nada a cambio, termina teniéndolo todo. El amor no se gasta, el amor se aumenta cuando se reparte.

¡Ama y haz lo que quieras!



Intenciones para el mes de Marzo

GENERAL: Para que la economía mundial se desarrolle según criterios de justicia y de equidad, teniendo en cuenta las exigencias reales de los pueblos, especialmente de los más pobres.

MISIONERA: Para que las Iglesias de África sean signos e instrumento de reconciliación y de justicia en todas las regiones del Continente.



Señor, ¡cómo cuesta sonreír!

Cuando se va alguien que amamos, cuesta sonreír. Nosotros perdimos a nuestra querida Irma y nos va a costar recuperar la sonrisa. A las que la vimos sufrir durante cuatro largos meses, no nos será fácil olvidarla. ¡Cuántos hermosos recuerdos compartimos! ¡Cuántas alegrías y penas vividas! Sólo nos resta recordar a la gran hermana que perdimos.

Claudia Suárez del Chaco nos decía, después de recibir la noticia: “no pensé que sería tan rápido, me quedó un hermoso recuerdo de ella: las fotos, pero lo mejor es que, cada vez que estábamos juntas, me



decía que me apreciaba y me quería. Todo el retiro nos sentamos juntas, no me dejaba sentar en otro lado, conmigo se sentía mimada. Cuando nos despedimos me dijo que este retiro para ella fue diferente, porque hacia rato que no disfrutaba tanto”.

Así como la vio Claudia, la vimos todos: Irma estaba muy feliz y lo que es increíble: estaba aparentemente sana, nadie imaginó el mal que la estaba acabando por dentro, y ella, parece que ni siquiera tenía síntomas.

Señor, confiamos en Ti porque siempre quieres lo mejor para tus hijos, pero, ¡cómo cuesta hacer tu voluntad! Será muy difícil olvidarla y mucho más difícil remplazarla.



TESTO IN ITALIANO

Don Orione e San Giuseppe

Attraverso un racconto di Don Orione, ci ricordiamo di San Giuseppe, il santo la cui festa trascorre quasi nella dimenticanza per il motivo che si celebra in Quaresima. Il nostro Fondatore ci fa la seguente relazione:

Un giorno eravamo senza niente, si era nella novena del Santo: l’antivigilia della festa! Sembrava che San Giuseppe non ci volesse aiutare.

“Era il mese di marzo ed eravamo molto bisognosi di denaro: erano momenti molto penosi e ci si raccomandava molto a San Giuseppe.. Però invece di arrivare aiuti, arrivavano i creditori per essere. pagati.

All’improvviso si presentò alla porta un signore. Io mi trovavo al piano superiore e quel signore chiese: Dove sta il superiore? Il portinaio corse dicendomi: C’è un signore che desidera parlarle. – Chi sarà? È un creditore? – Non lo conosco, mi risponde. Non è il macellaio? Il lattaio? – Non lo so.- Non è il salumiere? – Non lo so. – Non lo hai visto mai? – Non l’ho mai visto. – Sperando che non sia un creditore, scendo.

In quel tempo eravamo 200 e sembrava una fatalità: veniva un creditore dopo l’altro. Stavo pensando che fosse un creditore ma sono sceso. Ricordo questo con precisione. Ai piedi della scala incontro un signore vestito modestamente e con una barbetta rossiccia. Mi domanda: Siete voi il Superiore? Ho qui una somma- E mi mostrò un plico ben avvolto.

Questo lo ricordo come fosse successo stamattina. Come si usa in queste occasioni gli chiedo se dobbiamo celebrare delle Messe. Quali sono i doveri? Dobbiamo fare qualche beneficenza? – No, no rispose. Nulla da fare, devono solo continuare a pregare.

Io non lo avevo mai visto. Mi guardò un istante e, salutandomi con un inchino andò via in fretta. Avrei voluto fermarlo, ma non seppi come; non ebbi il coraggio; la sua presenza e le sue parole mi avevano come incantato.

Mentre usciva i presenti dicevano che quel viso aveva un non so che di celestiale per cui correremo per vedere dove andava...

Quel signore fece pochi passi, uscì dalla porta e non lo si vide più, appena uscito era già scomparso. Quando lo raccontammo a Mons. Novelli, ci disse: - È san Giuseppe, è veramente san Giuseppe che ha voluto confortarli.

E in quell’involto c’era tanto denaro che bastò per pagare i debiti grossi più urgenti.

Sempre fummo riconoscenti a San Giuseppe e raccontiamo questo fatto perché anche voi lo ringraziate con me”

(Dai Fioretti di Don Orione – p. 68)



LETTERA DEL 24.02.2010 della RESPONSABILE GENERALE

Sorelle carissime,

in questo prezioso tempo di quaresima facciamo nostro l'appello alla "CONVERSIONE", è il richiamo ad analizzare il nostro stato di "salute spirituale", è il momento di porsi dinanzi a Dio e fare un profondo e sincero esame di coscienza, con tanta umiltà consideriamo la nostra condizione di consacrata con professione e abbraccio di Consigli Evangelici, domandiamoci: Gesù è contento di me, sono come Lui vorrebbe? Con le sorelle, con le quali percorro lo stesso cammino di santità, sono attenta ad usare sempre carità e mai dolore? Sono capace nel quotidiano a portare, con la mia vita, la gioia, la pace, la giustizia di Cristo? So essere segno di speranza dinanzi a tanti malumori della società? Amo la Santa Eucaristia? Rispetto quanto indicatomi nella R.d.V. per la preghiera e tutti i momenti di pietà che mi mettono in intimità col Signore? Questi e altri limiti esaminiamo e curiamo nei quaranta giorni che ci separano e ci preparano a celebrare il mistero pasquale della morte e risurrezione di Cristo.

Facciamo luce e verità dentro di noi per poter accogliere con tutto il cuore la grazia del Signore, San Paolo dice: "ecco ora il momento favorevole" (2 Cor.6,2), vuole essere quasi un imperativo, non facciamoci disattenti a questa esortazione, non facciamoci tentare dalla relatività dei beni, dalle attività che non sono troppo necessarie, ma piuttosto, nel silenzio, concentriamo il nostro sguardo sul "crocifisso" e amiamolo.

Ci siano di consolazione le parole di Don Orione: "amiamo Gesù per Gesù; amiamoLo e serviamoLo per mysterium Crucis: Gesù si ama e si serve in Croce e crocifissi con Lui, non diversamente".

Nella croce è contenuto tutto il linguaggio della grandezza e della qualità dell'Amore di Dio per ciascuna di noi; Gesù accettando la croce ci consegna tutto se stesso e ciò che di più prezioso ha "l'Amore del Padre"; contempliamo Gesù nella croce e consideriamo il FIAT alla volontà del Padre suo e accanto mettiamo con gioia e fede anche il NOSTRO affinché manifesti l'abbandono totale nel Signore, Egli non ci abbandonerà perché siamo sue creature.

Ho appena ricevuto la notizia della morte della nostra cara sorella IRMA dell'Argentina. E' stata molto attiva nel gruppo ed ha rivestito degli incarichi in seno all'Istituto.

Suffraghiamo e mettiamo in pratica quanto ci dice l'art.42 della R.d.V.

Sono venuta a conoscenza che la mamma di Blanca, la nostra Consigliera Generale, è gravemente ammalata, rivolgiamo preghiere al Signore perché le sostenga con la Sua amorevole presenza.

Suffraghiamo l'anima dei nostri cari sacerdoti:

- P. Alberto Pose Lavanderia
deceduto a Buenos Aires l'8 gennaio 2010
- Ks. Mieczyslaw Janczak
deceduto a Varsavia il 3 febbraio 2010
- Don Elio Bernazzani
deceduto a Roma il 10 febbraio 2010
- Don Bruno Sanguin
deceduto a Velletri il 14 febbraio 2010



Difendere i diritti umani

La Santa Sede, a Ginevra, nella 13ª sessione del Consiglio dei Diritti umani del 3 marzo 2010, davanti alle Nazioni Unite ed altri organismi internazionali, ha affermato, attraverso il suo rappresentante, Monsignore Silvano M. Tomasi, che "la difesa dei diritti umani può contribuire a risolvere la crisi finanziaria attuale".

La delegazione della Santa Sede, ha sottolineato che la promozione e la tutela dei diritti umani offrono un contributo positivo alla soluzione della crisi finanziaria attuale. Sebbene siano innegabili e visibili alcuni segni di recupero, la crisi continua a peggiorare la situazione di milioni di persone in merito al soddisfacimento delle necessità fondamentali della vita e compromette il futuro di molti.

In sintesi, è necessario una "*nuova regolazione*" ed un "*sistema mondiale di governo*" per assicurare a tutti uno sviluppo duraturo e globale. Monsignore Tomasi ritiene fondamentale attaccare le "radici" della crisi applicando i diritti umani negli ambiti "economico, civile e politico." Il rappresentante della Santa Sede, nella sua Relazione alle Nazioni Unite, si è soffermato sulle conseguenze negative della crisi finanziaria: lo scandalo della fame, le crescenti disuguaglianze nel mondo, i milioni di disoccupati, i milioni di nuovi poveri, il fallimento delle istituzioni, la mancanza di protezione sociale per le persone più vulnerabili, ecc.

Citando l'enciclica sociale di Benedetto XVI "*Caritas in veritate*", ha evidenziato che questi squilibri si producono "*separando la gestione economica, alla quale spetterebbe unicamente produrre ricchezza, dall'azione politica che avrebbe il compito di promuovere la giustizia mediante la redistribuzione*" (n. 36).

Urgono cambiamenti concreti. L'uguaglianza e la giustizia sono i criteri essenziali per gestire l'economia mondiale. Ed è possibile godere dei diritti umani quando gli Stati traducono i principi in leggi e operano realmente cambiamenti concreti. Perché lo Stato è "il primo attore" dell'applicazione dei diritti umani. Non deve mancare, tuttavia, la collaborazione con gli altri attori della società civile e con la comunità internazionale, in questo mondo globalizzato e interdipendente.

Monsignore Tomasi ha ricordato che l'obiettivo comune è la protezione della dignità umana che si fonda sui seguenti principi fondamentali: il carattere centrale della persona umana, la solidarietà, il principio di sussidiarietà e il bene comune. Il rappresentante della Santa Sede ha esortato a dare priorità ai cambiamenti "sul terreno" ed alla "applicazione concreta" dei diritti umani. E ha suggerito, a partire dalla "*Caritas in veritate*", la seguente pista: *bisogna superare la dicotomia obsoleta tra le sfere economica, sociale ed ecologica, facendo rispettare i principi di onestà, giustizia e solidarietà, di reciprocità* (n. 25).

La persona umana, primo capitale da proteggere. Il prelado ha messo in guardia contro le soluzioni alla crisi che considerano la "riforma del sistema finanziario" o dei "modelli economici" senza tenere conto delle necessità delle persone. Al contrario, *bisogna garantire l'accesso alle risorse per migliorare le condizioni di vita e permettere a ciascuno di mettere i propri talenti al servizio della comunità locale e del bene comune universale.*

Quello è stato sempre l'obiettivo della dottrina sociale della Chiesa cattolica, con una preoccupazione particolare per i membri più vulnerabili della società. Ora, per dare priorità agli esseri umani e creare un ordine che li appoggi sul loro viaggio per la terra, bisogna modificare le regole che governano il sistema finanziario.

Bisogna modificare le vecchie forme di avidità che hanno condotto alla crisi attuale e promuovere un sviluppo integrale effettivo e l'applicazione dei diritti umani perché l'uomo, la persona, nella sua integrità, è il primo capitale a proteggere e stimare.



Vivere il deserto quaresimale

La Quaresima può risuonare come qualcosa ormai fuori moda, roba di un'altra epoca. Ma non è così per la vera credente: essa è il tempo che attualizza la nostra redenzione. I 40 giorni, infatti, ci chiedono di prepararci spiritualmente a rinnovare l'ora della nostra salvezza, ricordando i quaranta giorni in cui Gesù si preparò nel deserto dopo il suo Battesimo e prima di cominciare il compito dell'evangelizzazione. Il deserto fu il posto dove pregò, digiunò e fu tentato.

Anche noi dobbiamo entrare in quel deserto, cercando di scoprire la nostra povertà spirituale ed il potere di Dio che c'è dato come ricchezza, nella misura della nostra apertura interna, della nostra fede e del nostro amore.

Dobbiamo sapere creare nel nostro interno qualche giorno di esperienza di deserto per vedere nudamente la nostra realtà sotto la luce di Dio. Chi sono? Sono in realtà quello che dimostro? Quale è la ricchezza che più stimo? Quale è il mio peccato capitale? I miei padroni sono veramente Gesù e il prossimo?

Sono tutte domande che dobbiamo porci per rivedere quegli atteggiamenti che, forse, non sono concordi con la nostra consacrazione.

Sappiamo che molte volte le risposte a quelle domande possono rimanere ingarbugliate nelle reti del mondo e della società, dove Gesù ed il Vangelo brillano per la loro assenza. È per tali motivi che, in questo tempo forte, dobbiamo lavorare come mai su noi stessi. San Paolo, nella lettera ai Romani (12,2), ci esorta a non prendere come modello questo mondo: *"al contrario, trasformatevi interiormente rinnovando la vostra mentalità, affinché possiate discernere quale è la volontà di Dio: quello che è buono, quello che gli piace, quello che è perfetto."*

Le pratiche spirituali che consiglia la liturgia quaresimale sono tre: Penitenza, Preghiera e Carità. La penitenza la cui espressione più comune è il digiuno, sorge dalla coscienza che siamo peccatori, e che così si manifesta più chiaramente. La coscienza dell'immensa miseria umana, apre l'anima al desiderio umile ed ardente della salvezza; ed il principio della stessa sta nel riconoscersi peccatori. Secondo i Vangeli, quelli che si credevano giusti, senza peccati da redimere, non poterono intendersi mai con Gesù, al contrario, lo accusavano di essere amico di peccatori, perché riceveva quelli che si riconoscevano tali.

Solo quando versiamo lacrime per i nostri peccati e rispettiamo la volontà di Dio, possiamo essere sicuri che siamo nella sua amicizia. La peccatrice che lavò con le sue lacrime il piede di Gesù, poté vederlo risuscitato.

In questo tempo deve intensificarsi la preghiera, perché solo così avremo luci interiori che ci facciano vedere tutto quello che dobbiamo conoscere di noi stessi.

Tempo forte di preghiera e di raccoglimento. Ma su questo punto dobbiamo fare chiarezza: a che cosa ci serve la preghiera e la penitenza se non è accompagnata dalla carità? Comuniciamo Cristo e lapidiamo i fratelli con la nostra lingua! Quella lingua sulla quale Gesù è consegnato nell'Eucaristia come un mite Agnello, non può essere contemporaneamente, la lingua di un feroce lupo. Al contrario deve tentare con tutto il suo essere di imitare il Signore e convertirsi, a sua volta, in un mite agnello. A che cosa mi serve il digiuno e la penitenza se con la mia lingua rendo un inferno la vita dei miei fratelli? Questa non è la Quaresima che vuole il Signore. Egli vuole che facciamo il digiuno della critica; la penitenza di sopportare con amore i difetti del prossimo, perché non troveremo mai Gesù se prima non ci troviamo coi nostri fratelli.

Chiediamo al Signore, in questa Quaresima di donarci un cuore nuovo che ami tanto quanto amò il suo Cuore che si consegnò per noi.



"Una presenza amica" (Lc 24,15)

Scheda N° 2

Riprendiamo il lavoro del mese scorso con la scheda N° 2 che ci ha inviato la Responsabile Raquel e che è stata elaborata dal Consiglio regionale nei primi giorni del mese di Gennaio.

Obiettivo: Identificare l'incontro con l'altro come possibilità di identificazione di noi stessi.

Introduzione: L'incontro di Gesù coi discepoli di Emmaús è di liberazione.

Quell'avvicinarsi provoca fiducia e porta alla condivisione dei sentimenti di dolore, di paura. Gesù li porta a comprendere la realtà, a svegliare ed a vedere con occhi nuovi il loro processo di liberazione.

Questa stessa esperienza può compiersi in noi, nelle nostre comunità, nei nostri gruppi e nella società. Questo succede quando scopriamo le cecità, le paure che non ci permettono di scoprire Gesù presente.

Testo per la riflessione: In questa riflessione sul brano dei discepoli di Emmaús, percepiamo l'importanza del riconoscimento dell'altro come un tu con cui ci riferiamo e confrontiamo, perché l'altro è sempre "grazia" ed opportunità per scoprire meglio se stessi, in un processo di riconoscimento personale, di arricchimento.

È importante esercitare la nostra capacità di percepire, identificare le presenze. Il testo di Emmaús, ci apre al riconoscimento dell'altro, ci porta a renderci conto della Presenza del Risuscitato nella storia di tutti i pellegrini.

I discepoli di Emaús camminano di giorno, hanno luce per vedere un pellegrino che ad essi si avvicina, ma un'altra Luce che faccia loro vedere il senso della vita, è loro necessaria poiché sono tristi e delusi davanti alla realtà di quello che è successo; da qui l'importanza di questo incontro. È necessario correre il rischio di condividere i nostri dolori, sofferenze e delusioni, affinché lo sfogo, riesca a trovare risposte al senso del dolore come opportunità unica e singolare di trasformarlo in amore.

Altri testi opzionali:

- "Un profeta del nostro tempo", pagina 121 -123: Ci hai dato "Maria fame e sete di anime."
- "Un profeta del nostro tempo", pagina 116.

Domande:

1. In quali aspetti della tua vita e della vita della tua comunità sperimenti Gesù che si avvicina?
2. Quali sono i segni che ci permettono di riconoscere il viso amico di Gesù?
3. Quali sono le trasformazioni che abbiamo avuto nella nostra vita personale e comunitaria?

Per la preghiera personale:

- Salmo. 27 (26), 1-4.



Notizie

- La notizia più preoccupante è il terremoto di Cile, di cui tutti sanno. Fortunatamente le nostre sorelle non hanno subito danni a parte la paura normale e naturale che nasce dal vedere tremare la terra.
- Abbiamo sentito Maribel che ci ha raccontato le sue paure e difficoltà: hanno dovuto dormire vestite poiché le scosse si ripetevano costantemente.
- Abbiamo avuto anche notizie di Jeannette che ci ha telefonato. Ci ha raccontato delle sue difficoltà: è rimasta a lungo senza luce, vicino a sua madre in una stanza dove sentiva cadere tutto quello che avevano nelle pareti e perfino il televisore. Per fortuna hanno salvato la vita.
- Attraverso Padre Julio Aguiar abbiamo avuto notizie delle nostre sorelle di Los Ángeles. Queste sono molto vicine all'epicentro del terremoto ma stanno bene. Anche le nostre sorelle: Ernestina, Marcela e Martora, sono in buona salute.
- Abbiamo ricevuto notizie dell'Uruguay: Bianca ci dice che Graciela non sta bene, tanto che non ha potuto sottoporsi alla seduta di chemioterapia prevista, è stata ricoverata per tre giorni ma sta ritornando già alla normalità. Preghiamo molto per questa cara sorella che sta attraversando momenti tanto difficili.

- Anche Bianca ci ha dato notizie della sua mamma: dice che ha continue nausee e non può lasciarla sola, ogni volta che si assenta per andare al lavoro, deve farsi sostituire da sua sorella. Preghiamo il Signore perché presto le restituisca la salute e, contemporaneamente, dia forza alle figlie che devono curarla
- Preghiamo anche per Delia del Chaco e per la mamma di Norma .
- Anche la nostra sorella Pilar è sofferente. Preghiamo molto affinché recuperi presto la salute.

Per riflettere

Chi ama evita ogni tristezza agli altri. Chi non ama non fa altro che mettere trappole a tutto il mondo, e finire prigioniero delle stesse. Chi ama rispetta e desidera il bene. Chi ama per convinzione e con sincerità non attende immediatamente il contraccambio, non esige, non reclama. Sa che l'amore dà, arricchisce all'interno. Sembra che chi ama non abbia bisogno di essere amato per sentirsi bene. Chi non ama, non è mai soddisfatto, gli sembra sempre che nessuno lo voglia e pensa che tutto il mondo sia a lui ostile. In realtà chi ama non lo fa perché l'altro gli è simpatico e amico. Ama perché l'Amore lo ha amato per prima e lo ha fatto senza chiedere niente in cambio . Ama perché Dio, essendo noi indegni del suo amore, non ha smesso mai di accarezzarci.

Quando uno perdona senza limiti e senza aspettare niente in cambio, finisce con l'aver tutto. L'amore non si consuma, l'amore aumenta quando si divide. Ama e fa' quello che vuoi!



Intenzioni per il mese di Marzo

GENERALE: Affinché l'economia mondiale si sviluppi secondo criteri di giustizia e di equità, tenendo conto delle esigenze reali dei paesi, specialmente dei più poveri.

MISSIONARIA: Affinché le Chiese dell'Africa siano segno e strumento di riconciliazione e di giustizia in tutte le regioni del Continente



Signore, come costa sorridere!

Quando va via qualcuno che amiamo, costa sorridere. Abbiamo perso la nostra cara sorella Irma e ci costa recuperare il sorriso. L'abbiamo vista soffrire per quattro lunghi mesi, non ci sarà facile dimenticarla. Quanti bei ricordi condividiamo! Quante allegrie e pene abitate insieme! Non possiamo non ricordare la nostra amata sorella.

Claudia Suárez del Chaco ci diceva, dopo avere ricevuto la notizia della morte di Irma: "non pensavo che se ne sarebbe andata così presto, mi è rimasto un bel ricordo di lei: le foto, ma la cosa più bella è l'unione sperimentata durante il nostro ultimo incontro di spiritualità. Per tutto il ritiro ci siamo sedute l'una vicino all'altra, non mi lasciava sedere in un altro posto, con me si sentiva coccolata. Quando ci siamo salutate mi ha confidato che quel ritiro per lei era stato specialissimo e che aveva goduto tanto."

Come Claudia, anche noi tutte vedemmo Irma molto felice e, in apparenza, ci sembrò scoppiare di salute. Nessuno poteva immaginare il male che la stava corrodendo dentro. Non presentava alcun sintomo della malattia

Signore ci fidiamo di Te perché per i tuoi figli vuoi sempre la cosa migliore, ma, come costa fare la tua volontà! Sarà molto difficile dimenticarla e molto più difficile sostituirla.